

¿Dejar llorar a mi hijo en su primer día del jardín?

Llega marzo con todas sus obligaciones, tanto laborales como escolares. Para las familias con niños y niñas pequeños se presenta el tremendo desafío de llevarlos al jardín infantil por primera vez. Un nuevo paso en sus vidas que involucra emocionalmente al entorno familiar.

Está para muchos padres, la aprehensión de dejar a sus hijos por primera vez en un lugar ajeno a casa. Como el temor de niños y niñas para enfrentar un mundo desconocido. ¿Qué hacemos cuando ese día llegamos al jardín y no paran de llorar?, ¿los dejamos y nos vamos?, ¿los llevamos de vuelta a casa?

La experiencia educativa nos dice que

ni lo uno ni lo otro. El llanto surge frente a lo desconocido. Emerge ante el temor de perder la estabilidad que proporciona el hogar y la familia, al desapego de esas personas confiables. Por lo tanto, desde el criterio profesional, recomendamos a las familias que se den el tiempo de acompañar a sus niños durante los primeros días del jardín. Esto, con el fin de que se mantenga el apego seguro y puedan explorar estos espacios.

Sabiendo que cuentan con el amor incondicional que les entregan sus padres y así pueden desarrollar la confianza para sentirse seguros en su nuevo jardín. Y entonces, comenzar a contactarse con otros compañeros de

sala como con los profesionales de la educación parvularia que los cuidarán cariñosamente todo el tiempo. Sin duda, esta es una tarea compleja especialmente para los padres, quienes deben disponer de tiempo y paciencia con sus hijos en esta etapa. Pues la idea es conseguir que se sientan confortados frente a su nueva autonomía. De esta manera se logrará una transición respetuosa, segura y potenciadora, entre el hogar y este valioso espacio educativo.

Marcela D'Achiardi Orozco
Directora Carrera Educación Parvularia
Universidad Andrés Bello.